

Charlas para presentadores religiosos y laicos.

La segunda colecta de hoy es la recaudación anual que respaldar el Fondo para la Jubilación de Religiosos. Esta colecta ayuda a comunidades de religiosos y religiosas a cubrir los gastos para los cuidados médicos y la manutención de sus miembros ancianos.

Cada año dedicamos un fin de semana para recordar la importancia de la necesidad que esta recaudación alivia y la importancia de nuestra repuesta. Por muchas décadas miles de religiosos trabajaron en la viña del Señor en todo este país principalmente como maestros, enfermeras, cuidando niños y ofreciendo servicios sociales. Sus logros fueron extraordinarios; constituyéndose en el personal de escuelas, fundaron universidades, hospitales, orfanatos, albergues, comedores públicos, y al hacerlo tuvieron influencia en las vidas de incontables personas, incluyendo muchos de los que estamos aquí reunidos. Ellos literalmente formaron el carácter de este país al dar formación a miles y miles de sus habitantes. Su influencia en la Iglesia y en nuestra sociedad es difícil de medir.

Esto suena como una increíble historia de éxito, y lo es. Pero, al mismo tiempo, el desinteresado servicio de religiosas y religiosos se concentraba en aliviar las necesidades de otros más que atender al costo de su propio cuidado a medida que iban envejeciendo. Las comunidades religiosas no pudieron aplicar para tener Seguro Social sino hasta la década de 1970, cuando muchos de los religiosos ancianos de hoy se acercaban al final de sus años laborales más productivos. En consecuencia, muchas comunidades ahora tienen una mayoría de miembros que sobrepasan los 70 años e inadecuados medios financieros para cubrir sus costos de atención médica y manutención.

Religiosos y religiosas han dado de sí sin calcular el precio que pagarían. Crean firmemente que “Dios proveerá” mientras continúan su vida diaria de oración, sacrificio y servicio. La colecta anual que financia el Fondo para la Jubilación de Religiosos es una de las muchas maneras como Dios sí provee mediante la generosidad de otros. Desde el inicio de esta colecta en 1988, las donaciones han sobrepasado los \$460 millones; hoy, sin embargo, esa cifra es casi la

mitad de lo que cuesta cada año mantener a más de 38,000 religiosos y religiosas mayores de 70 años. No podemos esperar cubrir todas las necesidades de muchos institutos religiosos con esta campaña. En consecuencia, National Religious Retirement Office [Oficina Nacional para Religiosos Jubilados] ayuda a patrocinar servicios de consultoría que preparan a dirigentes de comunidades religiosas en materia de cuidados de ancianos, planeación estratégica y uso de propiedad para los ancianos. Sus donativos no sólo cubren aspectos críticos de su cuidado, sino que también apoyan los esfuerzos individuales hacia autosuficiencia en muchos institutos religiosos.

Así que, una vez más, apelamos a su generosidad y compasión. Gracias por su apoyo a las colectas pasadas. Ha sido una gran ayuda para cientos de comunidades donde religiosas y religiosos continúan su ministerio de oración, sin importar su edad. Por favor, sean lo más generosos que puedan. En nombre de los religiosos y religiosas jubilados, gracias y que Dios los bendiga.